

Dentro de los convencionalismos usuales para definir plazos redondos de tiempo como bodas de diamante, oro, plata, etc., tendríamos que escoger el más modesto de los materiales para designar los cinco años sin interrupción de este BOLETIN. Llegamos a sus bodas de acero, de cobre o de plástico. Bajo esta efemérides trivial, se esconde sin embargo un esfuerzo continuado y constante, que más que éxito del pasado debe considerarse como garantía de futuro. Y en esa labor inacabable y cada vez más compleja de historiar nuestras cosas, lo más importante es salvar la continuidad e ir dejando constancia escrita de lo que se va descubriendo.

En estos menesteres, como en otras muchas cosas, son más los consejeros que los peones de obra. Un perfeccionismo infatuado, aunque estéril, apunta a metas muy ambiciosas, a grandes problemas, a estudios acabados, a problemas neurálgicos eso, sí, sin poner nunca, no manos, sino dedos a la obra. Desgraciadamente la amplia cofradía de los exigentes proyectistas suele ser más nutrida que la de los realizadores. Buenos son los sueños, cuando van acompañados de disposición eficaz y realista para su cumplimiento. Tampoco suele ser fructífera otra especie de sabuesos de la historia, que guarda celosamente libros, documentos o simplemente datos acumulados, como si fuesen secretos de estado o armas a esgrimir para regodearse cazando a quienes se arriesgan a exponer sus conocimientos. Frente al coleccionista encubridor de datos, el historiador concibe su tarea como un servicio a la comunidad, a la que aporta el conocimiento y la comprensión de su pasado.

Lejos de toda ambición perfeccionista o sensacionalista, el Grupo Doctor Camino ha emprendido modestamente la labor

de investigar en la historia donostiarra, consciente de sus limitadas posibilidades reales, pero segura de que abriendo un cauce y siendo constante en la tarea, no faltarán aguas nuevas y se lograrán las metas más arduas. Dos condiciones se ha impuesto en su trabajo: ceñirse a la historia de San Sebastián y trabajar con rigor y seriedad científicas. Cualquiera que repase el millar largo de páginas publicadas en este BOLETIN podrá comprobar si se han cumplido. Que los trabajos sean excesivamente monográficos, que sean perfectibles, que no se hayan abordado aún temas fundamentales o vastas síntesis, es consecuencia de la limitación de nuestras fuerzas, no desorientación de intenciones. Sin embargo, lo publicado es fundamentalmente nuevo y desconocido, y está trabajando con rigurosidad. Además, lleva generalmente la compañía de documentación inédita, y ésta ha de ser la apoyatura básica para renovar el conocimiento de nuestra historia. Dentro de esta línea aparece el quinto número de nuestro BOLETIN.

* * *

Se abre este número con una importante aportación documental de D. José Luis Banús sobre los prebostes de San Sebastián, que será completada en números posteriores y desembocará finalmente en un libro monográfico. El interés de tal investigación es múltiple: se trata de una institución, vinculada a un linaje Mans-Engómez, y que tiene varias repercusiones sobre la historia local. Y no es el menor de sus méritos el que nos ofrezca documentación de los siglos XIII-XV, que, dada nuestra consabida penuria archivística, merece particular estimación.

El P. Tarsicio de Azcona, profesor del Teologado Capuchino de Pamplona y autor de una importante biografía crítica de Isabel la Católica, nos ofrece una valiosísima investigación sobre la edificación de un gran monumento donostiarra, el viejo convento de San Telmo, nacido de la munificencia de un Idiáquez. Simancas y el archivo del Duque de Híjar en Epila desvelan abundante documentación original.

Personalmente contribuyo con un modesto trabajo sobre las expropiaciones hechas a mediados del siglo XVI para la construcción de una muralla del complejo defensivo de San Sebastián. El hallazgo de medio centenar de copias notariales de las escrituras de compraventa, proporciona datos de interés económico y jurídico, y no escasas noticias sobre un grupo de vecinos de la villa en aquella época.

Con autorización de H. Lapeyre, gran historiador francés, profesor de la Universidad de Grenoble, publicamos en versión castellana el trabajo que presentó en el I Congreso de Estudios Pirenaicos y se publicó en sus actas. Compensa la reedición del trabajo, con algunos retoques introducidos amablemente por su autor, el hecho de que sea poco conocido del público general donostiarra.

D. Luis Murugarren edita un rico epistolario cruzado entre el Obispo de Pamplona D. Diego Tejada y Laguardia y el donostiarra D. Domingo de Hua, en relación con la fundación de las Carmelitas del Urgull. Tal documentación interesa a la historia de esta institución afincada en San Sebastián desde hace más de tres siglos y encierra múltiples noticias de tipo personal, económico, costumbrista, etc.

D. José Goñi Gaztambide, sacerdote investigador navarro, cuya asiduidad en la colaboración en nuestro BOLETIN merece especial gratitud, ofrece una detallada descripción de las parroquias de San Sebastián en el siglo XVIII, fundada en documentos del Obispado de Pamplona, que son informes originariamente procedentes de San Sebastián.

Por último, el joven investigador D. Alfonso Otazu, recompone la figura de un donostiarra del siglo XIX, notable y discutido publicista, D. José María Zuaznabar y Francia, con un acopio muy rico de datos familiares y bibliográficos.

Como en otras ocasiones, se añaden algunos documentos sueltos relacionados con San Sebastián, que podrán servir para ulteriores investigaciones y una nota que recuerda a San Sebastián las resonancias domésticas del Centenario del P. Agustín Cardaveraz, S. J.

* * *

No estará de más el reseñar que este año hemos iniciado una colección de monografías donostiarras con el propósito de derivar por este cauce las investigaciones monográficas que alcancen el cuerpo de un libro. Ha abierto la serie mi historia de *La Reforma tridentina en San Sebastián. El Libro de "Mandatos de Visita" de la parroquia de San Vicente (1540-1567)*, (San Sebastián 1970), LXXXIII-194 pp. Aunque casi en su totalidad apareció en varios números del BOLETIN, la edición íntegra del código del archivo parroquial de San Vicente con unos índices de personas y materias, presta al estudio y edición un carácter más definitivo y hace más fácil su difusión y uso. En la misma colección aparecerá este mismo año el n. 2, obra inédita del benemérito D. Baldomero de Anabitarte.

También este año aparecerán al público los primeros números de una nueva serie más ágil y reducida de páginas: *Temas donostiarras*. Podrá servir de cauce divulgativo de temas o aspectos que por su naturaleza, extensión o tipo de trabajo, queden mejor enmarcados en una colección semejante.

* * *

Concluyo esta presentación con dos noticias: una satisfactoria y la otra penosa. Ha habido una respuesta a nuestro llamamiento en favor de la conservación de documentación privada. Dña. María Eugenia de Tuero ha cedido en depósito al Grupo Doctor Camino un lote de interesantes cartas y documentos familiares del siglo XIX. Es obligado dejar constancia pública del agradecimiento del Grupo Doctor Camino al generoso gesto, con la esperanza manifestada de que sirva de estímulo e imitación por parte de otras personas.

También ha de constar públicamente el pesar del Grupo por la inesperada desaparición del amigo D. Ricardo Izaguirre, investigador nato, publicista exigente consigo mismo, miembro

desde su fundación del Grupo y de su Directiva. Junto al recuerdo agradecido, quisiéramos dedicarle el mejor homenaje que merece su grata memoria: la edición de una recopilación de los estudios que publicara. Y naturalmente, la perseverancia en una labor que polarizó siempre sus ilusiones y entusiasmos. Descanse en paz.

J. IGNACIO TELLECHEA IDIGORAS
Presidente del Grupo "Doctor Camino"

